



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
17 de Marzo 2018*

11 – LA ÚLTIMA CENA

*Estudio de la semana: Lucas 22:7-20
Pr. André García Ferreira*

TEXTO BASE

“Y les dijo: En gran manera he deseado comer con vosotros esta Pascua antes que padezca” (Lucas 22:15)

INTRODUCCIÓN

La Santa Cena es la actividad eclesial más celebrada de la Iglesia de Cristo. Esta es parte esencial de todas las iglesias, sean grandes o sean pequeños grupos. Es una ceremonia sagrada que fue ordenada por Dios donde el Señor Jesús se presenta a nosotros y nos lleva hacia lo celestial e invisible. Al ampliar esta visión, es un sacramento que debe tener reverencia, pues muestra y testifica la comunión del Señor Jesús y de los que lo reciben, incluyendo la promesa de preservación de Su Iglesia.

La institución de la Cena del Señor fue instituida en la última comida de la Pascua. Ella tipificó el sacrificio que acontecería al día siguiente. En estas circunstancias, Cristo sustituye la Pascua por una ceremonia más sencilla, la cual ordenó repetir hasta que Él regrese.

Ante esto, tenemos la orden de traer a la memoria la muerte del Señor, hasta que Él venga, como asegura el apóstol Pablo: De la misma manera, después de la cena, Él tomó el cáliz y dijo: *“Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre: Haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí”*. (1 Corintios 11:25).

En esta sección, estudiaremos sobre los principales aspectos de la Última Pascua realizada por el Señor Jesús, en la visión del Evangelio de Lucas. Además, de forma preliminar, observaremos los elementos constitutivos de la Cena y sus significados.

LA ÚLTIMA PASCUA

A lo largo de Su jornada en esta Tierra, Jesús aseguró que el tiempo de Él estaba próximo y que celebraría la Pascua con Sus discípulos.

La Pascua era la primera fiesta del calendario judío, celebrada anualmente, “en el primer mes, a los 14 días del mes, al atardecer (Levítico 23:5). Era la ocasión en que cada familia, en Israel, conmemoraba la liberación de la nación de Egipto con el sacrificio de un cordero sin mancha. La fiesta también era la mas antigua dentro de los días festivos de los judíos, ya que era la primera que se celebraba en la víspera de la liberación de los israelitas del país de Egipto.

Luego de la Pascua seguía la fiesta de los Panes Ácidos (Panes sin levadura) (Levítico 23:6). Ese acontecimiento duraba una semana, lo que hacía extender el período completo a ocho días. Las dos fiestas estaban tan íntimamente ligadas, que el período de ocho días era, a veces, llamado como “la Pascua”; u otras veces, como “Fiesta de los Panes Ácidos”. El Nuevo Testamento usa los términos sin distinción, repitiendo el lenguaje comúnmente utilizado. Por lo tanto, en términos técnicos, la “Pascua” se refiere al 14º día de Nisán (el primero del calendario judío) y la “Fiesta de los Panes Ácidos”, a los siete días restantes del período festivo, que terminaba el día 21 de Nisán.

Cuatro días antes de la Pascua, el 10 de Nisán¹, cada familia tenía que escoger un cordero para sacrificar el cual debía ser sin mancha y separarlo del resto del rebaño hasta la festividad, cuando sería sacrificado (Éxodo 12:3-6).

LA PREPARACIÓN DE LA ÚLTIMA PASCUA

A partir de los relatos de Lucas, queda en evidencia que Jesús ya tenía organizado todo desde antes, considerando muchos de los detalles para esa Cena Pascual. Con tantos israelitas de visita que asistían anualmente para esa fiesta, era común que los habitantes mantuvieran aposentos para alquilar. Así, los visitantes tenían un lugar privado para servirse la comida de la Pascua con los amigos y la familia.

Los relatos sobre la Pascua nos lleva a percibir que Jesús hizo los preparativos iniciales en secreto para evitar que el local donde estaría con sus discípulos fuera conocido con antelación. Probablemente, si Judas hubiera conocido el local de la última Cena, habría sido fácil para él revelar al Sanedrín la localización de Jesús. Era el plan de Dios que Cristo celebrara la Pascua con sus discípulos, antes de ser traicionado.

Los preparativos fueron, probablemente, divididos entre algunos discípulos. Un criado del propietario del lugar para la Cena organizaba la sala y la mesa donde se servirían los elementos. En Lucas 22:8, Pedro y Juan fueron específicamente designados para encontrar a cierto hombre y ayudar a preparar el lugar para la Cena. Lucas explica que: *“Fueron pues, y hallaron como les había dicho; y prepararon la Pascua”*. (Lucas 22:13)

¹ En nuestro calendario quedaría entre Marzo-Abril.

Los sucesos de aquella noche de Pascua demostraban que el verdadero Cordero de Dios estaba pronto a ser sacrificado y la última comida sería muy rica en significados, mucho más que cualquier otra Pascua vivida por los israelitas.

LA FIESTA DE LA PASCUA

Había una secuencia muy clara sobre la comida y la bebida durante la Cena de la Pascua. Habían cuatro calices de vino para compartir entre los participantes, con tres alimentos centrales – cordero, hierbas amargas y panes ácidos–. Analicemos la secuencia:

1. El primer cáliz era llamado como *el cáliz de la santificación*. En aquel momento, se hacía un lavado ceremonial y, en seguida, se comían las hierbas amargas. Estas eran servidas con una salsa espesa y rojiza; en hebreo, *haroset*, compuesto de una mezcla de frutas secas –támara, almendras, higos, pasas–, molidas y diluidas en un poco de vinagre. Lo amargo de las hierbas recordaba la amargura de la esclavitud del pueblo de Israel en Egipto.

2. El segundo era el *cáliz del juicio*. Era en esa hora que el dueño de casa explicaba el significado de la Pascua. En una fiesta tradicional, el niño de menos edad hacía cuatro preguntas predeterminadas y las respuestas eran recitadas de una narración poética del Éxodo. La circulación del segundo cáliz debía ser acompañada por el canto de los salmos. El cordero asado se servía en orden. El dueño de casa lavaba nuevamente sus manos, partía y distribuía los pedazos de pan sin levadura a las personas alrededor de la mesa para ser comido con el cordero.

El pan ácimo sin levadura era preparado con harina diluida en agua. Se ponía en platos y se horneaba al fuego hasta que se endureciera. El gusto era sin sabor, de uso obligatorio durante el tiempo de la festividad de la Pascua, cuyo propósito era recordar cuando Dios les liberó del yugo egipcio (Éxodo 12:15-20, 39). El pan ácimo recuerda la prisa por salir y la corrupción de la “levadura” que quedó atrás, en Egipto. Puede ser que, durante ese instante, Jesús haya afirmado que sería traicionado.

3. El tercer cáliz es el *de la redención o bendición*. El que ministraba llenaba el tercer cáliz un poco más y, al pasarlo a los participantes (el cáliz era pasado entre todos), lo derramaba, produciendo que se desbordase, o sea, le daba el sentido de que al desbordarse implicase abundancia. Ese momento habría sido la institución de la cena.

4. El cuarto cáliz es *el del loor*. Era la finalización de la Pascua.

Algunos teólogos afirman que los calices de vino nos hacían recordar los momentos en que el pueblo fue liberado de las manos del Farón por Dios *“Y oyó Dios el gemido de ellos, y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. Y miró Dios a los hijos de Israel, y los reconoció Dios”* (Éxodo 2:24-25). A cada una de esas acciones se le atribuye un cáliz.

AL INICIO DE LA CENA

Según el relato de Lucas, fue en el momento inicial que Jesús declaró que esperaba con ansiedad celebrar la Pascua con los discípulos, antes que tuviera que padecer. El Señor les anunció que sería la última celebración que realizaría en esta vida terrenal, pero que celebraría una nueva fiesta en el Reino de Dios². Jesús aguardó con gran expectativa aquel momento, no porque estaba ante su propia muerte, sino para poder celebrar una Nueva Alianza en Su sangre.

Aún en la fase inicial, en el verso 16, Jesús declara que no comerá mas la Pascua nuevamente, hasta que se cumpla el Reino de Dios. Para Craig, *“el sentido exacto de esta declaración es incierto, pues porque probablemente hace un paralelo con el voto de Jesús, en el versículo 18. El Señor no comerá de la Pascua, ni beberá del vino hasta que venga el Reino de Dios (El cáliz bebido en el versículo 20, no constituye una violación de ese voto porque este entra en vigor solo después de la cena de la Pascua)”*³

SE INSTITUYE UNA NUEVA FIESTA

En el versículo 17, Jesús inicia una nueva celebración que se instituye para los cristianos. El cáliz mencionado en el versículo 17 puede haber sido el primero, junto al cual se bendecía el nombre de Dios por Su dádiva del vino; el segundo cáliz podemos ver el significado de la Pascua, lo que produce una respuesta del Padre o, en el contexto del Evangelio, de Jesús. Lo que Cristo declara, en los versos 17 y 18, puede ser un resumen de Su explicación sobre el significado de la fiesta, en la cual Él estaba involucrado. En vez de mirar hacia el Éxodo; Jesús mira hacia adelante, hacia el Reino de Dios⁴.

Desde ese momento en adelante, aquella última Pascua se transformó en la institución de la ordenación de la Nueva Alianza, conocida como la *Cena del Señor*. Esa noche marcó el fin de todas las ceremonias que se observaban en Israel. La Antigua Alianza, junto con todos los elementos ceremoniales que pertenecieron a ella, estaba finalizando en Cristo. De allí en adelante el pueblo de Dios celebraría una nueva fiesta, en memoria de la obra de Jesús. Era el fin de la Pascua con sus antiguos rituales y el inicio del algo nuevo y mayor.

Pan y vino – Cuerpo y Sangre

Tomar el vino y comer el pan eran elementos regulares de la observancia de la Pascua. Mientras que Jesús remeció a sus discípulos al decir: *“Coman, pues este es mi cuerpo”*. En su tiempo, era común los tres panes y los cuatro calices. Solamente el pan

² RIENICKER, Fritz. *Comentario Sobre Lucas*. Curitiba: Evangélica Esperanza. 2005. p. 284

³ EVANS, A. Craig. *Nuevo Comentario Bíblico Contemporáneo*. Lucas. São Paulo: Editora Vida, 1996, p.355.

⁴ EVANS, A. Craig. 1996, p.355.

del medio era partido; por lo tanto, solo una de las mitades era dividida entre los presentes. La otra quedaba intacta.

Al comparar el pan con Su cuerpo, Jesús asume ser el Cordero. Con esto revela durante la comunión alrededor de la mesa, que se iban a separar, pues Él sería muerto. La tensión aumenta: al partir el pan, indica que su cuerpo está siendo herido; y, al hablar del derramamiento de sangre, anuncia “un hecho violento de autosacrificio”⁵.

De manera semejante hay una simbología del cáliz, que el Señor describe como *“Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama”* (versículo 20), esto es, por los discípulos de todas las épocas. Las palabras de Cristo, mientras el cáliz pasaba de uno en uno, tenía a los discípulos confundidos, incluso más que su referencia al pan como cuerpo de Él. La ley ceremonial del Antiguo Testamento prohibía estrictamente comer y beber cualquier tipo de sangre.

La clasificación de Su sangre como la representación de la Nueva Alianza es significativo. Las principales alianzas siempre fueron ratificadas por el derramamiento de sangre de sacrificios de animales sin defecto. Cuando la ley mosaica fue instituida, Moisés la validó sacrificando varios bueyes. Él recolectó la sangre de cada animal en grandes recipientes, luego tomó un hisopo que sumergió en la sangre y la asperjó sobre el pueblo, dejando caer gotas sobre todo el pueblo. En aquella ocasión, Moisés dijo: *“He aquí la sangre del pacto que el Señor ha hecho con vosotros”* (Éxodo 24:5-8)

La Nueva Alianza

En la nueva Alianza la sangre de Jesús sirvió para una reconciliación definitiva entre Dios y el hombre que Él compró. Al mismo tiempo, en la última Pascua, Jesús instituye una nueva ordenanza a la Iglesia. Cuando Él dice que sería el último cáliz que Él bebería con sus seguidores, hasta que la bebiese nuevamente en el reino del Padre, no solo recalcó cuan eminente era Su partida, sino que aseguró Su retorno. Implícitamente aseguró que todos estarían juntos a Él en aquel Reino glorioso.

El lenguaje simbólico es rico en este enredo. El cordero de la Pascua es el símbolo de Jesús cuando dice. *“Tomad, comed, esto es mi cuerpo”* y *“Bebed de él todos; porque esta es mi sangre”*. La metáfora tiene como objetivo didáctico profundizar el conocimiento sobre Jesús y llevar a los lectores a comprender el significado de Su sacrificio para nuestras vidas.

Una lección sobre humildad...

Después de la fase inicial de la Pascua, había un lavado ceremonial. Por el relato de Lucas 22:24, parece haber sido durante esa parte donde los discípulos *“Hubo también entre ellos una disputa sobre quien de ellos sería el mayor”*. El Maestro se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a su cintura. Después, vació agua en un lavatorio y pasó a lavar los pies de los discípulos y secarlos

⁵ CARTER, Warren. *El evangelio de San Mateo. Comentario sociopolítico y religioso a partir de los márgenes*. Traducción de Walter Lisboa. São Paulo: Paulus, 2002, p. 124.

con la toalla con las que se había ceñido (Juan 13:4-5). Tomando el papel del mas bajo como siervo, Cristo transformó la limpieza ceremonial en una lección práctica sobre la humildad y la verdadera santidad. El lavado externo no vale nada si el corazón está contaminado. El lavado de los pies realizado por Jesús ilustra que hasta incluso los creyentes con corazones regenerados, necesitan ser lavados con periodicidad de la corrupción externa del mundo.

Lavar los pies era una tarea dada al esclavo de menor rango. Probablemente, en un lugar para la Cena arrendado, habría un criado a disposición para lavar los pies de los invitados cuando ellos entraban. Por lo tanto el gesto de Cristo fue tanto un acto de auto-humillación como una reprensión sutil a los discípulos. También puede ser considerado un modelo para el tipo de humildad que Él espera de todos nosotros como cristianos.

En este sentido, Morris afirma:

La actitud cristiana muestra un nítido contraste. Entre los hombres de Cristo, el mayor debe ser como el menor y debe aceptar el lugar mas humilde. En el mundo antiguo se aceptaba que la edad daba privilegios. El mas joven era, por definición, el menor. En el mismo espíritu, el que dirige debe ser como el que sirve. El lavamiento de pies que Juan registra fue una ilustración notable de la disposición de Jesús para tomar el lugar de aquel que sirve. Hizo esto aunque tuviera el derecho al lugar supremo y los hombres estimen que es natural al que come como superior al que sirve. Los tres ejemplos de la palabra servir se traducen como diakonón, verbo que significa en primer lugar, el servicio del camarero o garzón. A partir de esto el significado que se le dio fue de servicio humilde en general, y es eso lo que está aquí en mente. Jesús no está diciendo que, si Sus seguidores desearan subir de posiciones dentro de la Iglesia deben primero ser probados en posiciones humildes. Está diciendo que el servicio fiel en un lugar humilde es, en sí mismo, la verdadera grandeza.⁶

LA TRAICIÓN DE JUDAS

Probablemente, en los momentos cuando comenzaban a iniciar la cena, Jesús afirmó que uno de los discípulos lo traicionaría. Se puede imaginar el espanto y el desaliento provocado durante una ocasión festiva. Muchísimos contristados, los apóstoles comenzaron a preguntar: *“Porventura, sou yo, Señor?”*. Jesus apenas respondió: *“El que mete conmigo la mano en el plato, ese me traicionará”*. Sobre la naturaleza de ese tipo de traición, David describió, en uno de los salmos:

“Porque no me afrentó un enemigo, Lo cual habría soportado; Ni se alzó contra mí el que me aborrecía, porque me hubiera ocultado de él: Mas tú, hombre, al parecer íntimo mío, Mi guía, y mi familiar: Que juntos comunicábamos dulcemente los secretos, A la casa de Dios andábamos en compañía.” (Salmo 55:12-14)

⁶ MORRIS, LEON. Lucas: *Introducción y comentario*. São Paulo: Vida Nova, 2007, p.290.

David, en el Salmo 41:9, escribió su tristeza sobre Aitofel, que se unió a su hijo Absalón: *“Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, Alzó contra mí el calcañar”*.

Los once discípulos, además de Judas, temieron de qué uno de ellos sería el culpado de un acto tan cruel. Y, en tanto, es notable que la primera respuesta de todos no haya sido acusar, sino hacer un auto-examen. De verdad, cada uno de ellos deseaba saber si de alguna manera pondrían en riesgo al Señor.

CONCLUSIÓN

La Cena del Señor tiene una referencia ocurrida a la muerte de Jesús y también una referencia presente a nuestra participación corporativa en Cristo, por medio de la fe. Se puede de la misma forma, hablar en referencia futura por el hecho de ser una garantía de su segunda venida. Al participar de la Cena, recordamos cuanto sufrió Cristo por cada uno de nosotros, por esto, debemos vivir la experiencia en toda su plenitud.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN LA CLASE

1. ¿Cuáles son los principales elementos de la Pascua de los judíos? ¿Qué simbolizaban cada uno?
2. De acuerdo con los relatos de los Evangelios, ¿cómo organizó Jesús la última Pascua?
3. Reflexione en clase: ¿el cristiano debe celebrar la Pascua?
4. ¿Cuáles son los elementos de la Cena instituida por Jesús?
5. ¿Cuál es la lección que Jesús quería exponer a los discípulos al lavarle los pies a cada uno de ellos? Investigue el significado del lavado ceremonial en la Pascua judía para comprender el contexto en que Jesús lavó los pies de los discípulos.

Pr. André García Ferreira – Autor
Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción
Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión
Pr. Manuel Marambio Torres - Edición